

han volcado años de trabajo de un equipo interdisciplinar de investigadores que, con la dedicación y el esfuerzo que durante décadas ha caracterizado la buena investigación básica de nuestras mejores universidades, han dedicado lo mejor de sí mismos para ofrecer a la comunidad científica un digno producto de esa sólida tradición investigadora en nuestras áreas, que sigue considerando que el mejor medio para la transmisión del conocimiento en humanidades, con la profundidad y rigor que merecen este tipo de estudios, no puede ser otro que el de un sólido libro de estas características. Una obra que no solo será considerada de referencia en lo que se refiere al Archivo Ducal de Medinaceli, sino también un excelente ejemplo a seguir en otros estudios del material cartográfico y planimétrico procedente de otros Archivos españoles.

Manuel Ramírez Sánchez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales
<http://orcid.org/0000-0002-4935-7313>
manuel.ramirez@ulpgc.es

Dominique VINCK, *Humanidades Digitales. La cultura frente a las nuevas tecnologías*, Gedisa, Barcelona, 2018, 157 pp., ISBN: 978-84-17341-10-7.

Hace más de diez años el término Humanidades Digitales (HD), directamente traducido del inglés *Digital Humanities*, irrumpió con fuerza en el entorno académico hispanohablante, con pocos años de diferencia con respecto a su introducción en otros países de nuestro entorno. En pocos años se prodigaron publicaciones, seminarios, grupos de investigación, asociaciones, e incluso revistas científicas, cuyo ámbito de especialización ha sido la innovación y transferencia digital en el ámbito de las disciplinas humanísticas, con mucha más fuerza en los estudios filológicos que en los históricos, al menos en nuestro país. Más reciente ha sido, después de alguna experiencia anterior que surgió en alguna universidad demasiado pronto como para poder consolidarse, la aparición de los títulos propios y másteres oficiales en Humanidades Digitales, que han sabido aprovechar eso que en marketing se denomina como «ventana de oportunidad», hasta el extremo de que algunos de estos títulos han sido más una apuesta «oportunistica» que una opción académica seriamente planteada.

Pese al crecimiento exponencial de cursos, seminarios, talleres y congresos sobre humanidades digitales que han conocido las universidades hispanoamericanas en los últimos años, la aparición de libros que introduzcan a los humanistas y pública en general en la transformación digital de las humanidades ha sido muy escasa, sobre todo si comparamos esta realidad con la de otros países vecinos. Entre las escasas novedades bibliográficas cabe destacar aquí *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, de Anaclet Pons, publicado por Siglo XXI (Madrid, 2013), pero faltaba una obra que abarcara el amplio espectro de las humanidades digitales desde una perspectiva menos erudita y más cercana a aquellas personas ajenas a la transformación digital que deseen acercarse a este campo emergente a través de una obra introductoria, descargada de todo el aparato crítico exigible en una obra dirigida a un público más especializado.

El autor del libro es profesor del Institute des Sciences Sociales (ISS) de la

Université de Lausanne y es director del Laboratoire d'étude des Sciences et des Techniques (STSLab UNIL), una unidad de investigación nacida en aquella universidad suiza en enero de 2016, que tiene entre sus principales objetivos la introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las ciencias sociales, así como el fortalecimiento de las redes de investigación en humanidades digitales con otras instrucciones nacionales e internacionales. Dominique Vinck es bien conocido por sus publicaciones en el campo de la interacción entre las ciencias sociales y las TIC, así como en la sociología de las ciencias y la innovación, y cuenta con abundantes publicaciones, algunas de carácter especializado, restringidas a un público relativamente minoritario, y otras de carácter más divulgativo, dirigidas, sobre todo, a un público más amplio, que han sido traducidas al inglés, portugués o español.

Entre sus anteriores publicaciones, directa o indirectamente relacionadas con el objeto de la obra que reseñamos aquí, se encuentran *Sciences et société: Sociologie du travail scientifique*, publicada por la editorial francesa Armand Colin (Paris, 2007), que fue traducida al español y publicada por la editorial Gedisa en 2015, así como *Nanotechnologies: l'invisible révolution au-delà des idées reçues* (Paris, 2017), escrita en colaboración con Matthieu Hubert, y publicada en la editorial Le Cavalier Bleu. Precisamente en esta misma colección, Dominique Vinck publicó en abril de 2016 su libro titulado *Humanités numériques: la culture face aux nouvelles technologies* (Paris, 2016), que es la obra que Gedisa ha traducido al español y publicado en abril de 2018, justo dos años después de su exitosa publicación en Francia.

El libro está escrito con la suficiente claridad y precisión como para captar la atención de los no iniciados y la curiosidad de aquellos que ya han tenido oportunidad de vagabundear por los caminos de la investigación, la innovación y la transferencia digital en las disciplinas humanísticas. La estructura de la obra facilita, además, su lectura rápida, ya que los contenidos están organizados en cuatro capítulos más otro de conclusiones que, a su vez, se dividen en distintos capítulos con una extensión que en ningún caso llega a las diez páginas. Además, la obra carece de notas a pie de página o al final del libro, y las escasas referencias bibliográficas citadas en el propio texto apenas distraen al lector. A este respecto, llamo la atención de que la primera referencia citada en este libro, en la página 23, no aparece incluida en la bibliografía final. Se trata del célebre *Traité de Documentation* del visionario Paul Otlet (1868-1944), publicado en Bruselas en 1934, que, por cierto, es fácilmente accesible a través del repositorio de la Universidad de Gante.

El primer bloque de la obra intenta responder la pregunta, tantas veces repetida, ¿Qué son las humanidades digitales? (pp. 11-64). Y lo hace a través de seis capítulos distintos cuyos enunciados enumeran, de forma consecutiva, algunos de los lugares comunes del debate dentro y fuera de nuestras disciplinas: «las humanidades digitales son la desmaterialización del patrimonio cultural», «son la cuantificación de las humanidades», «son cosa de hombres (sic) de letras que juegan a ser *geeks*»... Dominique Vinck no solo explica qué son las HD, sino también, qué no son y cómo la transformación de nuestros oficios desde las últimas décadas del siglo xx ha permitido que los humanistas digitales pueden acceder al software y los recursos digitales sin necesidad de convertirse en programadores informáticos, pero siempre con el objetivo de construir nuevas formas de trabajo en las ciencias humanas y sociales.

El siguiente bloque explica la utilidad de las propias HD (pp. 65-90), no solo como garante de la propia supervivencia de las Humanidades, sino también como el mejor aliado para garantizar el acceso universal al patrimonio cultural, superando las brechas impuestas por pueblos y culturas entre sí, pero también acercando a los ciudadanos de nuestro tiempo a aquellas civilizaciones pretéritas que son más accesibles a través de las TIC. A este bloque le sigue un tercer bloque destinado a tranquilizar aquellos que ven una amenaza en la irrupción de las HD. Bajo el título *¿Temor fundado?* (pp. 91-115), Vinck tranquiliza a los escépticos y catastrofistas que vaticinan que las TIC traerán consigo la muerte del libro, de las bibliotecas e incluso de los propios empleos vinculados con las humanidades y las ciencias sociales. Y lo hace aportando luz donde otros proyectan sombras, y datos contrastados donde los escépticos solo exponen opiniones, convencido de las ciencias humanas y sociales podrían convertirse en «verdaderas ciencias (sic) hasta el punto de seducir a los investigadores de física, matemáticas, informática e ingeniería para enfrentarlos a nuevos retos científicos» (pág. 111).

Finalmente, en el bloque titulado «Las humanidades digitales en el mundo» (pp. 117-139), el autor aborda la cuestión crucial de la brecha digital desde tres perspectivas diferentes: la digitalización del patrimonio digital de los países del hemisferio norte frente a la de los países del hemisferio sur; la hegemonía del inglés frente a otras lenguas, que está eclipsando los avances en HD experimentados en los países de habla no inglesa; y las desigualdades entre investigadores y generaciones de humanistas con menor alfabetización digital frente a aquellos que utilizan con solvencia las TIC.

Cierra la obra un brevísimo capítulo de conclusiones (pp. 141-143) en el que Dominique Vinck, lejos de cerrar el debate, lo mantiene abierto al recordar a los lectores varias de las cuestiones planteadas con anterioridad en los distintos capítulos del libro. Para el autor, las humanidades digitales no son solo un hechizo para aquellos humanistas *geeks* que han evolucionado con decisión en el desarrollo de investigaciones, sino sobre todo un reto para aquellos que no son *early developers* en sus respectivas disciplinas, pero aspiran a contribuir en la construcción de una cultura que, queramos o no, es ya digital. Mención especial merece la bibliografía final (pp. 145-149), con certeros comentarios del autor, pero también los enlaces y recursos web recopilados (pp. 151-157), ordenados temáticamente para facilitar su consulta, que sin duda será de gran utilidad a los lectores del libro que deseen seguir profundizando en el conocimiento de las humanidades digitales.

En suma, el libro es una lectura recomendable para todos aquellos estudiantes de humanidades y ciencias sociales que tienen como reto inmediato su inmersión en las humanidades digitales, pero también es una obra muy apta para aquellos humanistas senior con escasos conocimientos sobre las HD que deseen ampliar sus conocimientos sobre éstas y sus posibilidades futuras, ya sea porque tienen la convicción de que deben empezar a formar parte activa de la transformación digital de sus especialidades y quieren iniciarse en las líneas maestras de este nuevo horizonte, ya sea porque tienen la curiosidad de saber hacia dónde se dirige

el futuro de las humanidades, pero con la tranquilidad de que, por el momento, no tienen intención de ser actores, aunque sea de reparto, de este nuevo campo de conocimiento.

Manuel Ramírez Sánchez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales
<http://orcid.org/0000-0002-4935-7313>
manuel.ramirez@ulpgc.es

Florence Gérard Lojacono (dir.), *L'île palimpseste*, Petra, Des îles, Paris, 2018, 192 pags., ISBN 9782847432152.

L'île palimpseste es una obra que, bajo la dirección de Florence G. Lojacono (2018), declina el territorio insular desde una amplia perspectiva literaria. La isla, en tanto que palimpsesto y contexto literario es la razón que da lugar al nacimiento de este volumen que edita Petra en su colección «Des îles», dirigida por Eric Fougère.

Como se demuestra a lo largo de las páginas de *L'île palimpseste*, las islas, son lugares donde se puede reescribir la historia de sus habitantes y también de aquellos que llegan en su viaje iniciático. Esta reescritura, sin embargo, no borra por completo los trazos anteriores que se traslucen a lo largo de las líneas de las distintas obras analizadas. Pero, lo que destaca realmente en *L'île palimpseste* no es tanto esta intertextualidad presente en el palimpsesto, sino la relación que establecen los protagonistas de las obras analizadas con el territorio cerrado, finito que son las islas.

En el imaginario literario, la isla es, a menudo, evocada como refugio, territorio mítico, paraíso; en definitiva, como un lugar en el que renacer. Lojacono (2018) señala que la isla palimpsesto tiene como particularidad que deja entrever su profundidad, –el hipotexto definido por Genette (1982)– cuya naturaleza es edénica.

A través de un amplio análisis y de numerosas referencias, Lojacono (2018) desgana las múltiples interpretaciones que tiene la isla como territorio literario y le descubre al lector la profundidad del objeto estudiado. Lojacono muestra así cómo la profundidad de cada lectura es lo que permite ver mejor los trazos de las escrituras previas que se ocultan en el palimpsesto y subraya la trascendencia que tiene la experiencia previa del lector para poder vislumbrar la intertextualidad presente en el palimpsesto

Precisamente, la experiencia lectora es lo que nos presenta Jean-Paul Engélibert en su trabajo, ya que el territorio insular es interpretado por este autor como un libro. Así, en función del tipo de lectura que se realice del *libro-isla* se puedan atribuir distintas funciones al territorio insular: didáctica, refencial y subversiva. Engélibert ejemplifica la función didáctica a través de la obra *El Robinson suizo o La familia Robinson suiza* de David Wyss, en donde la isla se convierte en un gran libro de ciencias naturales. A esta idílica interpretación de la isla como manual de ciencias naturales, Engélibert contrapone la implacable realidad que presenta Verne en *Dos años de vacaciones*. El autor atribuye a la obra de Verne una función